

SALIDA

01/01/2020

Nº 3291

Nuestra hermana **Isabel Iglesias Fernández** (Carmen) de la Comunidad del Colegio de Vilagarcía de Arosa murió en la paz del Señor, a los 86 años y 67 de vida religiosa, el 1 de enero de 2020

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid 1 de enero de 2020



Todas las **Comunidades**.



Nuestra hermana Isabel nació en Muros, provincia de A Coruña (España) Tortoreos fue el lugar del inicio del noviciado y aquí hizo su primera profesión. La comunidad de la Casa Madre fue testigo de su profesión perpetua en el 1957.

Desde los primeros años de su misión apostólica hasta 1973 estuvo siempre en comunidades de Galicia, relacionadas con la sanidad: residencias y sanatorios en los que su cercanía y entrega a todos los que la necesitaban era sin tiempo.

Después de un breve tiempo en Proença A Nova, Portugal, la obediencia la llevó a dar el salto a tierras de Perú, dónde desarrolló una gran misión con todos, especialmente aquellos que carecían de los medios más necesarios para vivir dignamente, haciendo posible el acceso cercano de muchos al agua corriente en Chirinos, logrando la construcción de un puente y colaborando en todo aquello que podía mejorar la vida y dignidad de las personas.

Regresó a España y después de seis años partió para Mozambique, dónde volvió a desarrollar su vocación de auténtica misionera. Labor importante en el centro nutricional para niños, en el internado y en pastoral rural.

En el año 2005 vuelve a España, no para descansar, sino para seguir haciendo pastoral parroquial y trabajos domésticos en las comunidades de las que formó parte, hasta que en 2014 fue destinada a la Comunidad en la que ha fallecido.

Aunque se deducen algunos aspectos de su personalidad, por lo ya expresado, era una mujer emprendedora, de mucho carácter, sacrificada, humilde, dando gracias por todo y pidiendo perdón por las molestias que ocasionaba. Hasta el mes de junio fue a la Residencia de ancianos, colaborando en el ropero y en lo que sus posibilidades le permitían.

Hermana de oración personal y de comunidad, pasaba horas en la capilla y, a pesar de la demencia se levantaba temprano para rezar con la comunidad.

Su salud se ha ido deteriorando y hoy el Señor la ha llamado junto a Él para iniciar un año nuevo sin final. Damos gracias por su entrega y misión en bien de quienes tuvieron la posibilidad de conocerla y/o convivir con ella. Descanse en Paz.